



PRINCIPIANTES

Lee el siguiente cuento, y contesta las preguntas

CAPERUCITA ROJA

-¡Caperucita! -le dice mamá- tu abuela está enferma; esta cesta de comida le tendrías que llevar; cuidado, hija, el bosque es peligroso y te debes apresurar.

Como todavía es muy niña y le encantan las flores y los animalitos, un ramito preparó hasta que atardeció.

El lobo, que era muy pillo, se interesa por la niña y, haciendo cara de bueno, le pregunta a dónde va.

-Voy a ver a mi abuelita que está enfermita en la cama.

-Hazme caso, bonita, sigue por esta vereda que es como hacer una carrera.

El lobo, que conoce el bosque, le indica el camino largo, para llegar él primero por el sendero más corto. Si le miráis a los ojos, le veréis malo y tramposo.

Aquella bestia corre y no espera y llama donde la abuela.

-¿Quién es?, ¿quién anda ahí afuera?

-Soy yo, Caperucita.

-Entra, entra, hijita.

El fiero animal duda un momento, sólo lleva un pensamiento: comerse a la abuela primero y esperar a la niña en la cama disfrazado de viejecita.

Y llega Caperucita, más alegre que unas pascuas, al portal de su abuelita.

-Entra, hijita, la puerta está abierta.

La pobre se acerca a la cama, donde ve a la abuela muy rara.

-¡Vaya ojos y qué orejas!, ¡y estos dientes y tus cejas!

-Basta, voy a comerte también.

-No es normal que tarde tanto -cuenta su madre asustada a un leñador mientras tanto-.

Corren y pronto ven al lobo durmiendo con su pesada barriga.

Echan mano de su hacha y con delicado cuidado abren al lobo la panza, salvando a la nieta y a la abuela.

Cuento clásico

1. ¿A quién tenía que llevar Caperucita su cesta?

- a) A su madre.
- b) Al lobo.
- c) A su abuela.

2. ¿Con quién se encontró?

- a) Con el lobo.
- b) Con la abuela.
- c) Con su madre.

3. ¿Quién se comió a la abuelita?

- a) Un tigre.
- b) El lobo.
- c) Un león.

4. ¿Quién salvó a todos?

- a) La abuela.
- b) Caperucita.
- c) Un leñador.



INTERMEDIATE

Lee el siguiente cuento, y contesta las preguntas

EL QUESO, LA VIEJA Y EL VIEJO

Una vieja y un viejo tenían un queso.

Vino un ratón y se comió el queso, que tenía la vieja y el viejo.

Vino un gato y se comió al ratón, que se comió el queso, que tenían la vieja y el viejo.

Vino un perro y mató al gato, que se comió al ratón, que se comió el queso, que tenían la vieja y el viejo.

Vino un palo y le pegó al perro, que mató al gato, que se comió al ratón, que se comió el queso, que tenían la vieja y el viejo.

Vino el fuego y quemó al palo, que pegó al perro, que mató al gato, que se comió al ratón, que se comió el queso, que tenían la vieja y el viejo.

Vino el agua y apagó el fuego, que quemó el palo, que pegó al perro, que mató al gato, que se comió al ratón, que se comió el queso, que tenían la vieja y el viejo.

Vino el buey y se bebió el agua, que apagó el fuego, que quemó el palo, que pegó al perro, que mató al gato, que se comió al ratón, que se comió el queso, que tenían la vieja y el viejo.

El buey se acostó y el cuento se acabó.

J.A. Sánchez Pérez

1. ¿Qué tenían el viejo y la vieja?:

- a) Un queso
- b) Un buey
- c) Un ratón

2. ¿Quién se comió el queso?:

- a) La abuela
- b) El abuelo
- c) El ratón

3. ¿Quién se comió el ratón?:

- a) El buey
- b) El gato
- c) El viejo

4. ¿Quién mató al gato?:

- a) El perro
- b) El viejo
- c) La vieja

5. ¿Qué ocurrió al final?:

- a) El gato se fue con el ratón
- b) El agua apagó el fuego
- c) El buey se acostó y el cuento se acabó

ADVANCED

Lee el siguiente cuento y contesta a las preguntas

HÁNSEL Y GRÉTEL

Hánsel y Grétel eran los hijos de unos leñadores tan pobres que sólo comían pan duro por lo que sus padres querían abandonarlos en el bosque.

Aquella noche, Hánsel esperó a que todos se acostasen y, sin hacer ruido, se levantó; salió al portal y se llenó los bolsillos de piedrecitas.

Por la mañana, se fueron al bosque, pero el niño caminaba el último echando las piedrecitas por el camino y así regresaron, siguiendo el rastro.

Pasados unos días, los padres deciden repetir el abandono; esta vez Hánsel no pudo recoger las piedras y tuvo que echar migas de su mendrugo de pan.

Por la tarde, al no encontrar a sus padres, los niños querían volver a casa, pero les fue imposible porque los pájaros se habían comido las migajas.

Entonces se asustaron mucho y, muertos de miedo, fueron siguiendo un caminito que les condujo hasta una casita que se veía a lo lejos.

Cuando llegaron a ella, descubrieron encantados que no era como las demás casas, sino de galletas y de golosinas.

-¡Qué ricos están!, ¡mm!

De pronto apareció por la puerta una anciana un poco extravagante; su nariz era larga y puntiaguda. Les invitó a entrar prometiéndoles sorpresas.

Una vez dentro, la sorpresa fue amarga, puesto que la viejecita era una bruja que encerró a Hánsel en una jaula.

-Y tú, niña, me limpiarás la casa -le ordenó.

La bruja estaba preparando un caldo donde quería cocer a Hánsel y mientras se abocaba para ver si estaba a punto, Grétel la echó dentro.

Al fin volvían a ser libres y... ricos, porque encontraron el tesoro de la bruja. Esta vez si hallaron el camino de casa en donde estaban sus padres arrepentidos.

Cuento clásico

1. ¿Qué comían los leñadores?

- a) Pan duro.
- b) Pan blando.
- c) Una taza de caldo.

2. Hánsel se llenó los bolsillos la primera vez de...

- a) De migas de pan.
- b) De piedrecitas.
- c) De granos de trigo.

3. ¿Por qué les fue imposible regresar a su casa?

- a) Porque no tenían brújula.
- b) Porque tuvieron un pequeño accidente.
- c) Los pájaros se comieron las migas de pan.

4. ¿De qué era la casa que se encontraron?

- a) De galletas y de golosinas.
- b) De madera.
- c) De ladrillos y cemento.